

¡Viva la reina!

Gloria Careaga*

*Un encuentro y un canto de alabanza por haber nacido,
saber leer y escribir, ser mujer; saber amar;
ser madre y remontar montañas y surcar mares sin más brújula
que la hermandad hacia los otros.*

Graciela Hierro Pérezcastro

Graciela Hierro Pérezcastro nació en la Ciudad de México en 1928. Pertenece a una generación en la que el "destino natural" de la mujer era el matrimonio y la crianza. Realizó estudios de maestría y doctorado en filosofía en la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM), mientras educaba a cinco hijos. Ello explica que su trayectoria de estudiante universitaria fuera desarrollada a lo largo de diez años.

...Un día mi suegra me sorprendió diciendo: "Mi hija, si no estudias te convertirás en trapeador de la familia, como yo he sido". Había nacido ya mi primera hija, tendría entonces más o menos cuatro meses. De inmediato, a sugerencia suya, me inscribí en la Universidad Femenina de Adela Formoso, amiga de mi suegra, e inicié la preparatoria abierta, en la que me dejaban entrar y salir a la hora que yo quisiera, llevar a mi niña y faltar a clases. Así fui libre, y desde entonces nada más me detiene

A través de sus maestros, Graciela Hierro concibe a la filosofía como la búsqueda de la sabiduría, aquella que no sólo se expresa en proposiciones y principios teóricos, sino en su vínculo permanente con la vida concreta. Para la doctora Hierro la filosofía no consiste en la repetición o en la glosa de doctrinas ya establecidas, sino en la reflexión de la

que es capaz cada cual sobre los problemas que afectan su vida particular; de este modo la filosofía no es una ciencia abstracta sino conocimiento vital.

"Una vida no reflexionada no merece la pena de ser vivida", aprendí de Sócrates. En un sentido pragmático, vale la pena vivir y reflexionar sobre lo experimentado, para vivir mejor lo nuevo. En otro sentido, para intentar comprender lo que de otra manera tal vez no alcanzaría sentido. Finalmente, para integrar todo a tu vida.

Sus investigaciones en filosofía de la educación la han llevado a la formulación de un concepto de educación unido indisolublemente a la ética, ya que a su juicio no se puede concebir a una persona educada sin

una moral autónoma. Siguiendo las tesis de Fernando Salmerón y las enseñanzas de los filósofos ingleses R. F. Atkinson y R. S. Peters sobre ética y educación, así como las ideas de Paulo Freire, Graciela Hierro afirma que nadie educa a nadie y que toda educación culmina siendo autoeducación

... El nacimiento de las ataduras y si no se pueden arrancar, calcular hasta dónde llegan e intentar nulificar su efecto. Muerte a lo no auténtico, aunque sea lo agradable o lo deseable. ¿Cuándo perderé la sensación de irrealidad?

Cuando escribí lo anterior aún no captaba que me constreñía y me impedía estar contenta. Todavía no asimilaba mi invalidez, en el sentido de que todos los



Foto de Rotmi Enciso

actos de mi vida estaban dirigidos por otros, mi libre albedrío sólo era al interior de mí.

Tuvieron que pasar años para que tuviera la fuerza para imponer mi sentir.

En sus cátedras Graciela Hierro no se limita al análisis de los fundamentos racionales de corrientes y autores filosóficos, antes bien, desde éstos aborda los dilemas concretos que presenta la vida de cada mujer y de cada hombre que asiste a su cátedra; su intención es enfrentar a cada cual con sus problemas reales, con el fin de comprenderlos y superarlos. La filosofía recobra entonces su sentido original: ser orientadora de la vida, para abrir el camino al autoconocimiento, la paz, el placer y la felicidad.

“Mi trabajo como filósofa se centra en la ética, entendida como la veía Aristóteles cómo hacer a las personas buenas, y no como disciplina teórica en el sentido de establecer enunciados válidos. Me enfoco en la ética como fundamento de la educación. El proceso educativo lo convierte a uno en una mejor persona, es decir, en un ser moral, libre y digno. No nacemos personas, nos convertimos en



Foto de Rotmi Enciso

tales a través de nuestro propio esfuerzo educativo, que se construye de acuerdo con el género; la condición social, histórica, étnica, geográfica, y el ciclo de vida en que nos encontremos.

“Por educación entiendo el proceso de adquisición de conocimientos, habilidades y actitudes con un fin ético. Así, la educación necesariamente nos convierte en mejores personas, a diferencia de la instrucción, que puede hacernos personas eruditas, pero eso no significa que seamos educadas.”

Respecto de su incursión en los estudios de género y la filosofía feminista, debe señalarse que en 1978 fundó en México la Asociación Filosófica Feminista, afiliada a la Society for Women in Philosophy (SWIP), de Estados Unidos de Norteamérica, y que desde entonces forma parte de grupos de estudiosas feministas de México, Estados Unidos, Canadá y Argentina.

A ella se debe también la introducción de la filosofía feminista en nuestro país, a partir de la realización de la primera mesa redonda en torno al tema “La naturaleza

femenina”, en el Tercer Coloquio Nacional de Filosofía, organizado por la Asociación Filosófica de México, en 1979.

Mis hijas y mi hijo me educaron, cada una(o) aportó algo que me hizo mejor persona. Son cuatro mujeres y un hombre.

La mayor me convirtió en feminista: gracias a ella me liberé del yugo de los patriarcas: El cura, el médico y el suegro.

Mi niña me había dado la fuerza para sentirme una mujer en control de mis situaciones vitales. Cuando fue mayor, ella controló las suyas frente a mí cuando yo trataba de inmiscuirme en lo que ella consideraba su derecho. “Yo te eduqué”, me decía a menudo. En efecto, así fue. Si no eres dueña de tu cuerpo, ¿de qué eres dueña? ¿Cómo podrás ser persona si no decides tu vida sexual, de género? Más tarde esa idea ha sido el centro de mi batalla feminista. Yo hice a mi madre feminista. Más tarde, ya anciana, ella me lo decía.

* Nota: Para la elaboración de este documento se retomó el texto de Gracias a la Vida de Graciela Hierro, así como otras entrevistas que se le realizaron. Su trayectoria de vida fue retomada de la semblanza enviada por Gloria Careaga.



Foto de Rotmi Enciso